



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Sábado 3 de julio de 1937.

Núm. 229

Soldados de nuestra Brigada hay que poner nuestro pabellón en las cum- bres de la victoria

Sentido de la responsabilidad

Cuando un soldado del pueblo llega a sentir en toda su intensidad la responsabilidad que le incumbe en la lucha contra el fascismo y en favor de las libertades de su patria y de toda la humanidad, víctima hasta ahora de las clases capitalistas y reaccionarias, es cuando llega a dar su máximo rendimiento en pro de la causa.

Por muy modesto que parezca el servicio que cada cual tiene encomendado, puede causar, si este se abandona, un grave perjuicio a todos los antifascistas, pues no hay que olvidar que desde el soldado al general todos constituyen el engranaje que mueve la potente máquina guerrera que aplastará al fascismo.

Aquellos que creyendo que su papel no tiene importancia e incurren en negligencia voluntaria, se comportan en este momento como enemigos de la existencia del proletariado y de todos los hombres cultos y progresivos.

No hay que olvidar ni un solo momento que el gran artífice de la revolución mundial dijo: «Que cada cual se comporte como si de él dependiera el triunfo de la revolución». Palabras con las que se deja bien sentado el valor y la utilidad que tiene el factor hombre en toda contienda.

¿Qué importan todas las armas inventadas y por inventar si nos falta el hombre, que es al fin y a la postre el que da vida y eficacia a la máquina? Nada.

Así sin el cocinero, que se mueve entre humos y al parecer sin exponer nada en la lucha, no se podría triunfar, porque sin el estómago en condiciones el hombre de la avanzada pierde su energía y como consecuencia su eficacia.

Aquel otro que barre las oficinas donde tienen que entrar y salir tantos camaradas, ni él mismo se da cuenta de la importancia de su misión, pues de aquella higiene nace el que no puedan adquirir enfermedades sus camaradas y propagarlas a los demás, llegando a constituir verdaderos peligros epidémicos, que los evita el modesto barrendero.

Y así enumeraríamos miles de casos que vendrían a corroborar plenamente nuestra tesis.

De todo lo expuesto sacamos una consecuencia: la de que cada cual debe cumplir fielmente su cometido, como si se tratara de la primordial condición para obtener la victoria.

He aquí el sentido de la responsabilidad.

LA JUVENTUD al CAMPESINO

Camaradas campesinos: Todos sabéis que cuando sonó el clarín de guerra todos los jóvenes sin titubear ni regatear nuestras vidas nos lanzamos a donde nuestra obligación y nuestro deber nos llamaba, no solo como antifascistas, sino como jóvenes y como hijos del pueblo, y empuñando lo que tanto tiempo ansiábamos, el fusil, cubrimos puestos de honor en los primeros combates, derrotando a todos los explotadores que desde hace muchos años nos tenían sumergidos en la esclavitud y la miseria por medio de la incultura que teníamos.

Esto, camaradas campesinos, es necesario que los que no lo habéis hecho lo hagáis rápidamente, no solo empuñando un fusil, sino empuñando el arado, la hoz y el libro, las tres armas más poderosas que tienes al alcance de tus manos para derrotar al enemigo; el arado para cultivar tus tierras, las que antes eran de los caciques; la hoz, la de segar tu cosecha con decisión y coraje, como si segaras de una vez y para siempre las cabezas de tus explotadores y terratenientes que a

(Pasa a la 4.ª pág.)

POR LA PRONTA RECOLECCION DE NUESTRA COSECHA

Todos sabemos que tenemos encima la temporada de la recolección.

Todos, como uno solo, tenemos el deber de colaborar esta tan magnífica obra.

Con esto haremos más llevadera nuestra vida en campaña y la vida de la población civil, nuestros familiares, los que hoy carecen de los artículos de primera necesidad.

Yo no pondría estas líneas sino después que diese el ejemplo con la práctica.

Como campesino que soy considero este trabajo de gran necesidad.

¿Qué ganaríamos si por no ayudar a los campesinos los aviones extranjeros incendiasen nuestros campos? ¿Sería la pérdida para los campesinos? ¡No! La pérdida sería para todos, todos sabemos que tanto las industrias de guerra como las agrícolas son para todos nosotros.

¿Y por qué siendo así vamos a consentir que nuestra gran cosecha sea incendiada por no segar un puñado o atar una gavilla?

Y creo que esto no sucederá.

Todos en estos momentos debemos tener constante vigilancia sobre nuestros campos, por si alguna mano criminal intentase quemarlos.

También quiero hacer otra advertencia: Todos sabemos la gran ayuda que los campesinos nos han prestado todo este invierno, suministrándonos todo cuanto nos hacía falta en las avanzadillas.

Por eso, camaradas, debemos de ayudarles a ellos para que estos camaradas tengan la confianza plena en nosotros; lo mismo estamos para combatir al fascismo que para ayudarles a ellos, porque como he dicho antes el fruto de nuestro trabajo ha de ser para todos.

Así que se plantean dos consignas: Vigilancia sobre nuestros campos y ayuda a los campesinos.

Félix CUADRADO

Corresponsal de Ametralladoras del 127 Batallón.

Cómo se organizan las Unidades de nuestro Ejército

Cuantos esfuerzos venimos haciendo desde el glorioso 19 de julio, sin que para nosotros sea ni una molestia ni un sacrificio rudo que ambicione todo cuanto se anhela para forjar una España libre y feliz con el apoyo moral y material de los ciudadanos que con un fuerte espíritu combativo desprecian todo lo que se pueden llamar esfuerzos y se colocan en el campo a limpiarlo de todo cuanto malo se ha creado en nuestra España por culpa de quien no se ha interesado en cultivarlo. Pues bien, hoy tenemos una labor empezada dentro de nuestro propio campo español, que es de gran necesidad para todos los que se les pueda admitir dentro de nuestra sociedad, llevarla a cabo, empezando por hacer de nuestra parte todos cuantos trabajos sean posibles hacer útiles, para que nues-

tra España sea un territorio culto, productor e indestructible.

Tiene que quedar limpio y saneado por completo de todo cuanto en él se encierra para destruir y pudrir la gran obra que está floreciendo a través de la guerra y que quedará firme y sujeta dentro de su seno, para que nunca puedan mancillarla los caudillos de otro tiempo.

Desde la fecha de la sublevación de los militarotes fascistas a la de hoy, hay gran diferencia. Hoy contamos con un Ejército fuerte, disciplinado y ufano, salido de nuestro mismo espíritu y con el ánimo de reconstruirle más potente aún a medida que nuestra cultura se desarrolla.

Por nuestra facilidad de progre-

sar lo mismo en cultura que en nuestro Ejército Popular, tenemos hoy dentro de nuestras divisiones, brigadas y unidades de estas mismas un puesto muy interesante y necesario: el comisario. Ya cuentan con él todas las unidades. Ellos son los que se ocupan principalmente de dar cultura a quien carece de ella dentro de su unidad. Porque no carezca denada cuanto está al alcance del combatiente, ninguno de ellos, tanto en la línea de fuego como en tantos otros sitios como se encuentren los soldados de su unidad. Toda esta labor y otras muchas más desempeñan nuestros comisarios. Labor que con nuestro verdadero interés de hombres conscientes nos dejemos guiar por el cauce que nos dirigen para llegar a crear la España que tanto anhelamos, culta y libre.

Como prueba de la buena obra de nuestros camaradas comisarios creados en nuestro Ejército, podemos darnos cuenta que los que componemos el Escuadrón Motorizado cuando carecíamos de él como de otros cargos que ya están creados dentro de nuestro Escuadrón, no había más que una fuerza decisiva para poner cada uno de su parte lo necesario para la causa antifascista.

Ya lo hacemos con más facilidad por haberse creado para beneficio de ello centros culturales, como el Hogar del Soldado, donde nuestros comisarios nos reúnen y nos dan charlas, conferencias relacionadas con la cultura y el ánimo ferviente de luchador. Hoy, ya formada nuestra Unidad con los hombres que la corresponden, tiene además de centros culturales, un periódico órgano de la Brigada, AVANCE, donde todos los camaradas, tanto de nuestra Unidad como de toda la Brigada, tienen derecho a exponer en él todos cuantos artículos se crean necesarios para instrucción de todos nuestros hombres, relacionados con lo más esencial, que es la guerra.

Esta Unidad también tiene ya su corresponsal de nuestro periódico el que expone en él todos cuantos acontecimientos surjan dentro de la misma, así como todos los artículos que sean en pro de la cultura y de la guerra.

Por eso desde nuestros jefes ha-

No regatees ningún sacrificio que la causa te exija, pues todo se lo merece ésta.

Ayuntamiento de Madrid

ta los cabos por ser de más interés y tener mayor responsabilidad, tienen el deber ineludible de prepararse en la guerra, así como los soldados. Prepararse de forma que haga que nuestro progreso vaya en aumento y no decaiga nada por falta de dejadez.

Pues todos sabemos cómo se empezó a forjar este Ejército del pueblo, que hoy tenemos necesidad de forjarle de forma tal, que nadie ni por nada debe dejar ni un minuto

que no sea en provecho de un bien, seguido a nuestra gran labor que se realiza para quitar por completo de nuestro suelo a las huestes invasoras de Franco y su camarilla, que inútilmente quieren conseguirlo. No lo conseguirán, porque así lo quiere nuestro Ejército, así lo quieren los hombres que lo componen.

José SANZ

Corresponsal del Escuadrón de Caballería Motorizado.



NUESTRA NATACHA

No se el por qué obra en mí un impulso que me hace coger la pluma, que sirviendo maquinalmente mi mano empieza a trazar rasgos sencillos con los que explicar algo de «Nuestra Natacha», esa que vista en el Teatro del Frente me hace recordar mis tiempos vividos; pero que dudo hacerlo bien, porque nunca mi mano acompañó a reflejar claramente lo que mi imaginación sintió, lo que mi espíritu me dictó como relativo y lógico de las circunstancias que viví, el hacer una estampación visible para los timoratos e inconscientes por vías de libertad y justicia.

Impulsado acaso por la emoción producida en el momento de la representación de la obra nació el que haga estas reflexiones a todos los soldados de la Brigada y del Ejército del Pueblo.

¿Cómo no dedicar por medio de estas líneas el sentimiento real y verdadero de los seres que sufrimos vejámenes de la rancia y podrida sociedad aristocrática?

¿Cómo no expresar la satisfacción producida al verse convertido nuestro deseo de transformación en realidad?

«Nuestra Natacha! Tú eres la iniciativa de la historia de un pueblo que vivió en la más horripilante opresión; tú eres la que con expresión siempre dulce y amable, a los que no sabemos porque no nos enseñaron, haces confortar nuestra ilusión y esperanza de una vida de amor y de paz; tú eres la que con

un corazón abnegado y fuerte nos prestas a todos los trabajadores hu-

mildes un valor sobrehumano; tú eres la que con tus palabras haces que el pueblo, deseoso de justicia, ponga la voluntad y la fe más ciega en nuestro triunfo de reivindicaciones; tú eres la que nos haces ver el horizonte donde ondea la bandera que con letras de oro grabadas por miles de mártires se lee Libertad, Igualdad y Fraternidad.

«Nuestra Natacha! Si, nuestra, porque eres el sentimiento, eres la razón de un pueblo que sabe y quiere ser libre.

«Viva nuestra Natacha, que es el pueblo libre!»

Y a vosotros, trabajadores que actuáis en el Teatro como actores para la Brigada, recibid como homenaje y testimonio de gratitud estas líneas, que es la más unida adhesión y solidaridad de toda la Brigada para continuar la obra antifascista hasta su fin.

Salud, camaradas.

Virgilio RONCERO

2.ª compañía-4.º Batallón.

A LOS UTILES

Queridos camaradas: Tomo la pluma para insertar un pequeño artículo a pesar de que creo estaréis convenidos de lo que en él yo os pueda expresar, pero a pesar de ello mi escaso cerebro me exige recordaros a la clase proletaria. ¿Os acordáis cuando os tentaba el poder la burguesía de que aún echándoos el trigo a los animales, nuestros hijos carecían del pan que les era preciso siendo vosotros los que lo producíais?

¿Os recordáis de cuando no podíais pagar el inquilinato y otros impuestos y os embargaban si teníais la pobreza de dos pollos o media docena de sillas?

Por eso camaradas, hemos de meditar y duplicar las energías en esta época que tenéis la libertad que entonces no teníais.

También tengo que dirigirme a aquellos que están en perfecto estado de empuñar un fusil y decirles que este es el momento de ayudarse a ellos mismos y ayudar al Gobierno actual ya que él mismo se sacrifica por nosotros, por nuestros hijos, por nuestro bienestar y por proporcionarnos cuantos medios nos sean precisos.

¿No es vergonzoso que el día

de mañana que hayamos triunfado, como triunfaremos y que charlaremos con el hermano, con el compañero y no podamos decir, yo aporté mi ayuda en tal Batallón? por el contrario si cogemos un fusil nos servirá de orgullo y de garantía para el día de mañana y para la nueva generación.

También tengo que dirigirme a aquellos de la clase media, aunque también estarán convencidos de que el Gobierno vala por ellos y que les da facilidades, mientras que la burguesía se las quitaba lucrándose de sus rentas que por su pequeño tragín tenía que pagar y por lo mismo y hoy más que nunca hemos de estar con el Gobierno, la clase proletaria y todos los pequeños industriales y pequeños propietarios, para que con el esfuerzo de todos podamos acelerar el triunfo de la victoria.

Así pues, queridos camaradas, esta es mi opinión.

¡Viva el Ejército del pueblo y todos los antifascistas!

Joaquín MARTÍN

2.ª Compañía del Primer Btlón.

Ayuntamiento de Madrid

Salud, heroicas mujeres

Salud, heroicas mujeres,
salud, camaradas todas;
cuatro letras nada más,
recordando a todas horas.
Salud, heroicas mujeres,
vuestro compañero lucha
contra el fascismo invasor;
vosotras sobrelleváis con valor
esta separación forzosa,
pues sabéis que a la terminación
la dicha será más hermosa.
Salud, heroicas mujeres
a Agustina yo os comparo (Aragón)
Lina Odena, Libertaria,
sólo os falta demostrarlo;
ayudadnos en la lucha
para aplastar esa canalla.
¿Cómo? Muy sencillo:
trabajando en la retaguardia
para que no falte nada en los frentes
que precise el camarada.
Salud, heroicas mujeres
de la leal España,
vuestra imagen nos da valor
para acabar con la alimaña
que tratan por todos los medios
de apoderarse de nuestra España
y hacernos esclavos suyos.
Se quedarán con las ganas,
porque con vuestro recuerdo
que unido a vuestro valor
hacemos una muralla
que es todo corazón
y se estrella esa canalla
que es el fascismo opresor.
Salud, heroicas mujeres,
seguid dándonos aliento
para aplastar a los fascistas,
esos bichos asquerosos
que antes os mancillaran.
Lanzad a los cuatro vientos
que todos los camaradas
os damos las libertades

que esa gentuza os vedaba.

Salud, heroicas mujeres
de la leal España,
un camarada os escribe
con el corazón y el alma
y os pide un poquito ayuda
y que no sabréis negarla,
pues deseáis como yo
librar a nuestra querida España
del asqueroso fascismo
que trata de mancillarla,
con sus asquerosos pies
llenos de roña y de sarna.

Salud, heroicas mujeres
de toda la retaguardia;
a trabajar con ahínco,
porque la fábrica os llama
pues está vacío el puesto
del camarada que os habla
ocupándole vosotras
de orgullo me llenáis el alma,
pues la mujer española
sabe luchar por su causa
y aplastará al fascismo
fabricando la metralla
que acabará con ellos
y limpiará nuestra España
de parásitos dañinos
y con muy malas entrañas.
En fin, camaradas todas,
yo no os canso más,
a laborar la victoria
de nuestro Frente Popular.

Viva el Ejército del pueblo
que ya pronto vencerá
y viviremos tranquilos

En el ataque firmeza y audacia para vencer. En la
paz tenacidad para aprender.

Con el fascismo no existe más trato que el de la metralla para exterminarlo

con entera libertad.
Salud y mala leche
para acabar con esa peste.

F. PLAZA

5.ª Compañía de Zapadores, 1.ª Sección

LA JUVENTUD al CAMPESINO

(Viene de la 1.ª pág.)

costa de regar el campo con tu sudor de sol a sol hacían una vida de orgía y de placer, mientras que tú no podías llevarles un pedazo de pan a tus hijos, y el libro para cultivar tu inteligencia, para que seas un hombre experto y progresivo y como condición buen antifascista, entonces verás cuando empuñes fuerte la hoz y la unamos con el martillo de los obreros de la ciudad, verás la era llena de felicidad y alegría y el porvenir que les espera a nuestros hijos.

Jesús OÑORO
2.ª compañía-126 Batallón.

Imprenta ambulante de la
32 Brigada. - 3.ª división